

POESÍA DE BLAS DE OTERO. MIS COMENTARIOS

Francisco Muñoz Soler

BLAS DE OTERO (Bilbao 1916 - Madrid 1979)

UN POETA ESENCIAL PARA ENTENDER LA POESÍA ESPAÑOLA escrita desde 1950 a 1980, de gran capacidad técnica y precisión léxica. que abarca formas clásicas y vanguardistas. Excelente sonetista.

Con un existencialismo y compromiso humano permanente.

Un poeta de referencia, un grande.

Publica su primer libro *ÁNGEL FIERAMENTE HUMANO* en 1950 en el cenit de una dictadura que se sentía victoriosa, castradora de cualquier atisbo de libertad. Una época desolación, de desarraigo absoluto.

En *Ángel fieramente humano*, nos configura y adentra en el espacio y destino de una generación inmersa en un vacío inacabable, en una angustia vital sin límites. Y lo hace con gran capacidad expresiva, de tremenda potencia y belleza. Por ejemplo, en su poema ETERNIDAD, de *Ángel fieramente humano* (1950):

Un mundo como un árbol desgajado.
Una generación desarraigada.
Unos hombres sin más destino que
apuntalar las ruinas.

Marcado por su profunda religiosidad interpela a Dios, en su agonía, en su horror. De HOMBRE:

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuando
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.

Busca incesante la respuesta de Dios, en su vacío, en su desgarró más absoluto y en BASTA del libro REDOBLE DE CONCIENCIA (1951) nos dice:

Imagine mi horror por un momento
que Dios, el solo vivo, no existiera,
o que, existiendo, sólo consistiera
en tierra, en agua, en fuego, en sombra, en viento.

Y la muerte, oh estremecimiento,

fuese el hueco sin luz de una escalera,
un colosal vacío que se hundiera
en un silencio desolado, liento.

Y, en SOMBRAS LE AVISARON:

Y es inútil soñar que nos unimos.
Es locura creer que pueda verte,
oh Dios, abriendo, entre la sombra limos.

Con gran lirismo muestra su radical angustia, en su amor a Dios, en su vacío ante su falta de respuesta en este mundo. Un poeta que canta a Dios, al amor y la muerte.

En el poema DIGO VIVIR muestra una evolución existencial, como liberación de sus angustias, un punto de reencuentro de sí mismo en un espacio de libertad poética.

Vuelvo a la vida con mi muerte al hombro,
abominando cuanto he escrito: escombros
del hombre aquel que fui cuando callaba.

Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra
más inmortal: aquella fiesta brava
del vivir y el morir. Lo demás sobra.

En PIDO LA PAZ Y LA PALABRA (1955) se materializa esa evolución, los primeros versos. A LA INMENSA MAYORÍA es una clara manifestación de intenciones:

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos sus versos.

En EL PRINCIPIO se reafirma con contundencia:

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Recobrada la Palabra, la Paz pasa a ser objetivo de su poética pero no sólo la paz entre los hombres, también la esencial paz interior de él mismo y la de los demás.

Árboles abolidos,
volveréis a brillar
al sol. Olmos sonoros, altos
álamos, lentas encinas,
olivo en paz,
árboles de una patria árida y triste,
entrad
a pie desnudo en el arroyo claro,
fuente serena de libertad.

En siguiente libro QUE TRATA DE ESPAÑA (1964), refleja el sufrimiento por España y sus gentes, con grandes recursos poéticos. No es sólo un libro social también es una búsqueda de la belleza.

De OIGO, PATRIA

el rostro de tus hombres
que hablan como les vienen
las palabras, oh patria
muda, oh silenciosa

De JUVENTUD IMBATIDA

y se cegaron las fuentes se enrareció
el aire
y fuiste pasando pájaro gris
herido bajo el ala
derivaste hacia el barranco de una mina
enalteciste
la lucha en plena noche
por una patria
de alegría de acero y belleza

Trata temas como la huida del tiempo con su consecuente nostalgia:

De DADME UN CINTA PARA ATAR EL TIEMPO

Dadme una cinta para atar el tiempo:
Una palabra que no se me pierda
entre un olvido y un recuerdo.

De ESTRIBILLO TRADICIONAL

es
lo que yo digo: Ya ves,
tierra mía, allí y aquí,
soledad tengo de ti.

De AMO EL NERVIÓN, RECUERDO

Amo el Nervión. Recuerdo
en París en Georgia en Leningrado
en Shangai sus muelles
grávidos de mercancías y de barcos...

En definitiva, como se ha dicho antes, un poeta de referencia, un grande, un clásico del siglo XX.